

Extraños en la noche. Intelectuales y usos políticos del conocimiento durante la transición chilena*

Marcelo Mella (Comp.).



PABLO RUBIO APIOLAZA**

Desde hace algunas décadas, la historia como disciplina ha penetrado definitivamente en el estudio del tiempo presente. Si bien se ha mantenido vigente el prejuicio positivista, según el cual un historiador no podría estudiar fenómenos cercanos en el tiempo, éste pierde cada vez más fuerza frente a una avalancha de estudios que reivindican la

* 2011. Santiago: Ril Editores. 323 páginas.

** Instituto de Ciencias Sociales, Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Austral de Chile, Isla Teja s/n. E-mail: prubio_22@hotmail.com

historia como medio para comprender la realidad actual en la cual nos desenvolvemos.

Esto cobra más peso en la propia historia chilena reciente, la cual, por su carácter conflictivo y traumático, ciertamente había sido percibida como una etapa en la que la disciplina histórica no debía involucrarse. Sin embargo, esta realidad se ha transformado considerablemente en el último tiempo.

En esta línea se enmarca el trabajo compilado por Marcelo Mella, *Extraños en la noche. Intelectuales y usos políticos del conocimiento durante la transición chilena*. En primer lugar, debe señalarse que el libro posee características novedosas respecto a otros textos de su tipo, pues incorpora artículos de un equipo multidisciplinario que incluye a politólogos, sociólogos e historiadores, los cuales en los diversos capítulos del texto, si bien reflexionan sobre la base de los términos de su disciplina, intentan incorporar variables metodológicas y teóricas más amplias, aunque dentro de un marco temporal común.

El libro está constituido por cuatro partes que contienen nueve capítulos. El prefacio, redactado por Mella, explica de una manera clara la justificación de un texto de esta envergadura y lo ubica en la corriente denominada como historia intelectual, pero no solamente visto desde una perspectiva teórica o ideológica, sino que como parte de un proceso político concreto, como lo fue tanto la transición democrática como la consolidación de la misma en la década de 1990.

El carácter interdisciplinario del libro permite, justamente, hacer esta relación entre teoría y práctica, la cual profundiza y otorga una perspectiva distinta a las visiones “institucionalistas”, como las llama el autor, refiriéndose, claro está, a las interpretaciones provenientes de la ciencia política, que acabaron por transformarse en hegemónicas.

También en dicho prólogo se justifica el título del libro. En efecto, la denominación “extraños en la noche” responde a un contexto histórico en el que la elaboración intelectual constituía un ejercicio poco practicado en los años ochenta y también en la década siguiente. Sin perjuicio de eso, señala Mella, paradójicamente la producción de las ciencias sociales fue particularmente intensa, a pesar de la precariedad del trabajo intelectual.

Las cuatro partes del texto están coherentemente articuladas en torno a la postura que asumieron los actores frente a la transición política, tanto en sus elaboraciones intelectuales como en sus estrategias. La primera de ellas se denomina “Para un programa de investigación”, y profundiza en los aspectos teórico-metodológicos del estudio de las elites, así como de los conceptos de dogmatismo y pragmatismo, aplicados principalmente a las políticas públicas que se aplicaron en Chile desde el regreso a la democracia, en 1990.

La segunda parte del libro se llama “Los que ponen las reglas”, y en su contenido se aborda tanto el rol de Jaime Guzmán y la UDI, como la influencia del gran empresariado durante los años 90. Efectivamente, la transición como fenómeno político incluyó dentro de sus componentes a actores que deseaban colocar ciertas reglas institucionales o prácticas, heredadas, por cierto, del régimen autoritario.

La tercera parte del libro titulada “Los ambivalentes (Ruptura y adaptación)”, analiza el desarrollo histórico de los centros de pensamiento y de los intelectuales, básicamente del mundo socialdemócrata y demócratacristiano. En ella se exponen los fundamentos ideológicos y estratégicos del “modelo de transición”, que finalmente predominó en las elites políticas de centro e izquierda durante la década de 1980. Esta parte tiene particular interés para comprender el nacimiento de la Concertación de Partidos por la Democracia, lo que dejó de manifiesto un giro táctico de importancia en algunos de los actores políticos chilenos.

Por último, la cuarta parte se denomina “Los contraadaptativos”, y aborda a los sectores que quedaron excluidos luego del retorno a la democracia, tales como el Partido Comunista y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG). Al tratarse de un proceso de cambio político, en el cual la moderación primó por sobre los deseos de la sociedad civil y de la izquierda más extrema, hubo sectores que, al quedar en los márgenes del poder político y de la influencia de antaño, pusieron en práctica determinadas maniobras para intentar “sobrevivir” en la nueva democracia.

En definitiva, el texto compilado por Marcelo Mella afronta la totalidad de posturas intelectuales y estrategias que los distintos actores desplegaron desde los años finales del régimen, hasta bien avanzado el período democrático. Esto ciertamente es una novedad, debido a que

la mayoría de los estudios relativos a este problema, o bien incorporan sólo una visión disciplinaria, o bien contienen una interpretación única de los acontecimientos.

Sin lugar a dudas, el texto comentado es un aporte al conocimiento histórico de nuestro tiempo actual. Esto es así pues destaca su metodología de trabajo novedosa e interdisciplinaria, la cual, con la noción de “los usos políticos del conocimiento”, engloba diversas disciplinas del ámbito de las ciencias sociales. Finalmente, debe concluirse que el texto es una referencia fundamental para comprender los orígenes y los desafíos futuros del régimen democrático chileno, dejando de manifiesto que, sin negar los aspectos prácticos y de improvisación que tiene la transición democrática, también contiene una vertiente intelectual y racional innegable.